



Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y María Camila Ortiz

Septiembre 21 de 2015

Desempeño de la Confianza del Consumidor en 2015

Recientemente, el Dane reveló que el PIB real de Colombia se expandió a una tasa del 3% anual durante el segundo trimestre de 2015. Dicho crecimiento está explicado, en gran medida, por el buen desempeño de la construcción, creciendo a tasas del 8.8% anual, y la dinámica favorable de la explotación de minas y canteras, que creció al 4.1% anual. Por su parte, el sector comercio se expandió al 3.2% real anual, una caída frente al 4.7% del trimestre anterior y el 4.8% de un año atrás. En cuanto a la medición semestral, se observa que el rubro específico de comercio cayó de variaciones del 5% promedio durante el primer semestre de 2014 a crecimientos del 3.9% promedio en el mismo período de 2015.

Este comportamiento del sector comercio podría obedecer a un menor interés de compra por parte de los colombianos, como respuesta al entorno económico de desaceleración que enfrenta el país. Para analizar esto con mayor detalle, haremos uso del Índice de Confianza al Consumidor (ICC) calculado por Fedesarrollo. Este índice se aproxima a las intenciones de gasto de los hogares a través de dos componentes: i) la percepción sobre la situación económica actual (capturado por el Índice de Condiciones Económicas, ICE); y ii) las expectativas sobre la situación futura de los hogares y el país (con el Índice de Expectativas del Consumidor, IEC).

Durante el primer semestre de 2015, el ICC registró un balance de respuestas promedio de tan solo 11.8, muy inferior al 21.3 reportado un año atrás. Ello obedeció a un comportamiento marcadamente desfavorable durante marzo de 2015, donde se alcanzó un balance de respuestas de 2.3, mínimo histórico de la serie desde la crisis internacional de 2009. Dicho desempeño negativo se repitió en agosto de 2015, con un balance de respuestas de -0.4; siendo este el nuevo mínimo histórico de la serie y mostrando una caída particularmente marcada frente al 20.0 registrado en agosto de 2014.

En cuanto al desempeño de sus componentes, el ICE alcanzó un balance de respuestas de -8 al corte de agosto de 2015, exhibiendo los niveles de percepción de las condiciones económicas más bajos desde los observados a mediados de 2009. Por su parte, el IEC reportó niveles de 4.7 en su balance de respuestas, marcando uno de los menores niveles registrados por la serie desde 2009 (el mínimo histórico fue el 0.3 exhibido en marzo de 2015). Así, las fuertes caídas registradas por el ICC durante marzo de 2015 obedecieron principalmente al mal desempeño de las expectativas de los consumidores en dicho período,

Continúa

Director: Sergio Clavijo

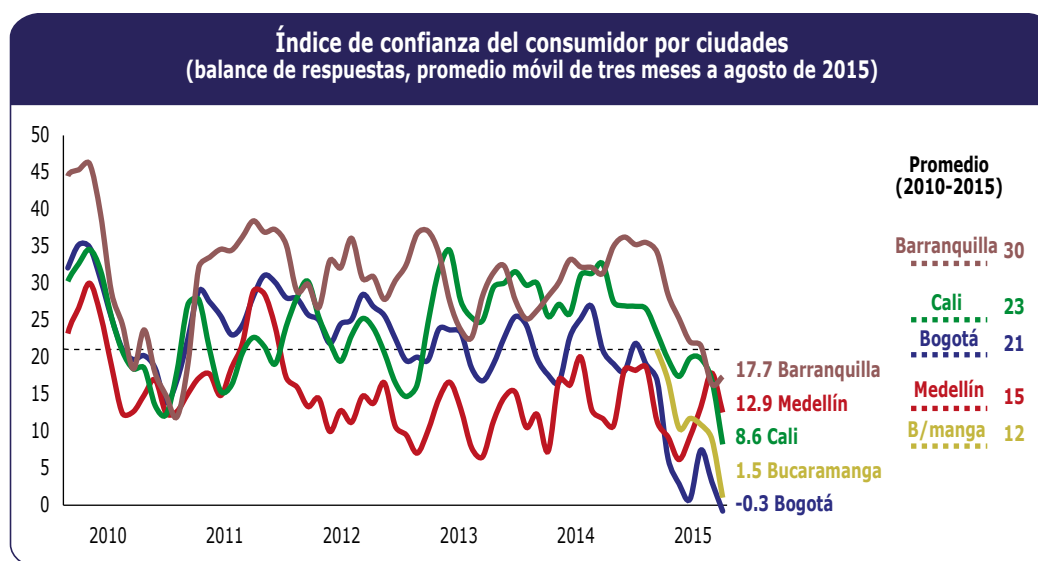
Con la colaboración de Alejandro Vera y María Camila Ortiz

mientras que las disminuciones de agosto de 2015 son consecuencia del comportamiento desfavorable de las condiciones económicas de los hogares.

Por ciudades, el ICC muestra un comportamiento heterogéneo. Bogotá exhibe los niveles más bajos entre todas las ciudades, con un balance de respuestas promedio móvil tres meses de -0.3 al corte de agosto de 2015, muy inferior a su promedio histórico 2010-2015 de 21.1 (ver gráfico adjunto). Por su parte, Medellín (12.9) y Cali (8.6) registraron un desplome en sus indicadores, ubicándose muy por debajo de sus promedios históricos, particularmente en el caso de Cali (14.9 y 23.3, respectivamente). Bucaramanga también reportó una disminución en su ICC, cayendo a balances promedio de 1.5 al cierre de agosto de 2015. Finalmente, Barranquilla es la única ciudad que exhibió un comportamiento favorable. Así, su indicador aumentó a niveles de 17.7 al corte de agosto de 2015, aunque siguió siendo inferior al 29.6 que es el promedio histórico del período 2010-2015.

De esta manera, la confianza de los consumidores en el país se vio fuertemente afectada por el contexto desfavorable de la coyuntura económica. En ciudades como Bogotá, dicho comportamiento va en línea con el deterioro de la percepción de seguridad en la capital, entre otros elementos, así como la incertidumbre respecto a la próxima elección de alcalde. Entre tanto, Medellín, parece continuar con el lastre generado por los incidentes ocurridos en el sector de la construcción durante el año 2014 (efecto *Space*), ver *Comentario Económico del Día* 21 de julio de 2014. Por su parte, Barranquilla, pese a ubicarse por debajo de su promedio histórico, sigue registrando niveles importantes de optimismo en el contexto nacional. Allí, poder aprovechar los TLCs (por la cercanía al puerto) y las crecientes oportunidades industriales de la zona impulsan la confianza de los consumidores.

En síntesis, el mal comportamiento de la confianza de los consumidores podría ser uno de los elementos detrás de las desaceleraciones exhibidas por el sector comercio a nivel nacional. En efecto, la caída del ICC y sus componentes a niveles mínimos históricos durante los meses de marzo y agosto del 2015, prende alarmas frente a un posible debilitamiento del consumo de los hogares en lo corrido del año (al corte de 2015-I, este cayó a variaciones del 3.9% frente al 4.3% de un año atrás) y lo que resta del 2015.



Fuente: cálculos Anif con base en Fedesarrollo